

trova que hizo Ricardo León en elogio y devoción
de la muy hermosa dama Amalia Briguoli, imitando
una vieja égale de Jovon Manrique, luz y espejo de
Trovadores.

Desde el punto en que os miré
desde aquel día en que os vi
tras de los ojos sentí
que el corazón se me fue.

Cautivo de amor quedé
lastimado y con tristura
preso en vuestra hermosura
desde el punto en que os miré.

¿Porque se fueron mis ojos
tras de vos tan descubiertos,
tan dulcemente engañados,
sin miedo a esquivos enojos?
ojos negros, labios rojos,
causa de mis dolores son;
pues se me fue el corazón
a donde fueron vos ojos.

—